**V JORNADA - “ENJUGAR LAS LAGRIMAS”**

Misa del 31 mayo 2020 – Visitación de la Virgen

Fiesta de Pentecostés

**MONICIÓN DE ENTRADA**

Bienvenidos hermanos, a la celebración de la Eucaristía de Pentecostés. Cómo los discípulos en el Cenáculo, queremos llenarnos del Espíritu del Señor, ser fortalecidos con sus siete dones y sentir la paternidad y misericordia de Dios.

Hoy, en la Jornada “Enjugar las lágrimas” necesitamos el Espíritu Paráclito, Consolador, para que nos consuele y enjugue las lágrimas.

 Son miles las familias que necesitan ser consoladas y fortalecidas por la pérdida de sus seres queridos. Por la pandemia del coronavirus, hemos visto, y seguimos viendo, cómo sacan de sus hogares a sus seres queridos, camino del hospital, de donde, son miles, los que ya no han vuelto a casa, quedando en el desconsuelo a sus familiares y amigos.

Hoy, en esta Eucaristía, vamos a tener presentes a todas las personas, que debido a los accidentes de tráfico, el coronavirus, o por las razones que sean, necesitan el consuelo de Dios y el nuestro.

**ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Sacerdote**

Hoy, Señor, día de Pentecostés, queremos pedirte muy especialmente por los afectados del coronavirus y de accidentes de tráfico; pero, también, por todas las personas necesitadas de consuelo, sea cual sea, la causa de su dolor.

**1**.- Por la Santa Iglesia de Dios, por el santo Padre Francisco, por nuestros Obispos, Sacerdotes, Diáconos y Religiosos; para que, cual madre amorosa, reflejen en su vida la ternura y el amor de Dios hacia todos, y muy particularmente hacia los más necesitados de amor y de tu consuelo.

**Roguemos al Señor**

**2**.- Por todas las personas que por edad, enfermedad, accidente laboral o de tráfico, están en cama malheridos o con graves secuelas, que les hace ver mermada su calidad de vida y de autonomía; para que, en el ejercicio de las obras de misericordia, nunca les dejemos solos ni abandonados.

**Roguemos al Señor**

3.- Por todas las personas, que en los hospitales, clínicas o residencias de ancianos, están pasando por un mal momento debido al coronavirus, a un accidente de tráfico, enfermedad o soledad, y piensan que su vida ya no tiene sentido; para que las palabras de Jesús: “venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré”, les animen, conforten y consuelen.

**Roguemos al Señor**

**4**.- Por todas las madres, por nuestra madre, por todas aquellas personas, que cada vez que las necesitamos, siempre están ahí junto a nosotros, para ayudarnos, para enjugar nuestras lágrimas y aliviar nuestro dolor, como buenas Verónicas en nuestra vía dolorosa.

Roguemos al Señor

**5**.- Por todas las familias, donde la muerte por coronavirus, accidente de tráfico o laboral, han dejado una silla vacía, y un hondo dolor en el corazón, para que, con la fuerza del Espíritu Santo Consolador, como buenos Samaritanos, nos acerquemos a enjugar sus lágrimas aliviándoles el dolor.

**Roguemos al Señor**

**6**.- Una de las obras de misericordia dice: “rezar a Dios por los vivos y por los difuntos”. Esto es lo que estamos haciendo en esta Eucaristía. Queremos presentar al Señor a todos nuestros hermanos difuntos, con especial acento a los fallecidos por el coronavirus y accidentes de tráfico, y pedirle que, por su abundante bondad y misericordia, les acoja en su reino.

**Roguemos al Señor**

**Sacerdote**

Señor, hoy te hemos presentado nuestras necesidades animados por las palabras de tu hijo Jesús que nos asegura que tú eres bueno y misericordioso con todas tus criaturas e, impulsados por el Espíritu Santo, te llamamos Padre nuestro; por la intercesión de nuestra buena Madre, la Virgen María, que junto a la cruz de Jesús nos engendró como hijos suyos, enjuga nuestras las lágrimas y alivia el dolor de nuestro corazón. Por JNS